ARTÍCULO DE OPINIÓN

FRANCISCO LUÍS GALLEGO MONTAÑO, UNA VIDA DE SERVICIO

Alejandro Madrigal Cardeño

Profesor Asociado

El doctor Francisco Luis Gallego nació en el Municipio de Don Matías (Ant.) el 2 de diciembre de 1896. Recibió su grado como ingeniero Agrónomo y Médico Veterinario en la escuela de Agricultura Tropical y Veterinaria del Departamento de Antioquia, el 27 de marzo de 1922. Su trabajo de tesis "Piroplasmosis, Estudio sobre garrapatas" fue el primero de los muchos y valiosos aportes que hizo al conocimiento, de los Antropodos Colombianos.

Se vinculó en febrero de 1923 como profesor de dicha institución desplegando una ambiciosa labor académica, investigativa y administrativa por más de cuarenta años de dedicación, durante los cuales se consolidó como pionero de la Entomología colombiana, muy especialmente en su aspecto académico, mientras su amigo Luis María Murillo lo hacía en la parte investigativa.

Dr. Gallego 1946.

Durante su permanencia en la Universidad Nacional – Sede Medellín, podría decirse que desempeñó todos los cargos, destacándose los siguientes:

En los primeros años de su trabajo docente fue profesor de asignaturas como Cultivos, Zootecnia y Propagación de Plantas. Posteriormente todos sus esfuerzos se orientan hacia la Entomología; en esa área dictó los cursos de Entomología General y Sistemática, Entomología Económica, Control de Plagas y Entomología Avanzada para estudiantes de la carrera de Agronomía. Por sus cursos, observaciones y escritos puede señalarse al profesor Gallego como el iniciador de la Entomología Forestal en Colombia. A la Facultad de Medicina de la Universidad de Antioquia prestó servicios docentes entre 1934 y 1937 dictando cursos regulares de Zoología Médica y Botánica.

Fueron muchas las generaciones de Ingenieros Agrónomos e Ingenieros Forestales que recibieron del Doctor Gallego, a través de sus cursos y sus consejos, toda una filosofía de la vida y una sólida fundamentación entomológica. Fue un irrestricto defensor del Control Biológico en una época tan hostil a esta propuesta como ninguna otra. Mientras el mundo recibía esperanzado la propuesta tecnológica de la revolución verde, que traía de la mano la intención de introducir en los cultivos grandes cantidades de fertilizantes y plaguicidas químicos, el doctor Gallego no dejó de pregonar la importancia de Control Cultural y del aprovechamiento de los agentes de mortalidad Natural que afectan los insectos dañinos.

Dr. Nelson Delgado

Hoy, siete décadas después, la comunidad científica orienta sus esfuerzos hacia la aplicación de los principios que él, solitario y con tanta seguridad, inculcó a sus alumnos y colegas, fue soñador de unas propuestas que apenas hoy se asoman tímidamente a la realidad.

M.Sc. Gilberto Morales Soto y visistantes 2012.

En el campo administrativo, ocupó en la Escuela de Agricultura Tropical y Medicina Veterinaria, los cargos de Subdirector y Director en los años 1923 a 1925 y 1931 a 1933 y de Secretario – Tesorero de 1929 a 1934. Fue director de la Granja Escuela de Fontidueño por varios años a partir de 1922; Decano en propiedad por tres periodos y encargado por uno más de la Facultad de Agronomía.

Le fueron siempre especialmente atractivos los cargos de dirección en los momentos más difíciles. En 1931 el Director de la Escuela, Doctor José María Isaza renunció al cargo debido a la cancelación del contrato que el Departamento había hecho con los técnicos de la misión Chardon el año anterior, la institución se quedaba sin muchos de estos profesores y tuvo además que suspender el pago de

muchos otros, para poder cancelar a los técnicos salientes los pasajes de regreso y muchos sueldos atrasados.

Bajo estas condiciones, el profesor Gallego se posesionó como Director, consiguió los profesores que le hacían falta, entregándoles vales del Departamento para obtener alimentos e indicándoles las dificultades para pagarles oportunamente. Se buscó algunos ingresos por la venta de panela, tabaco, maíz y plátano y por el servicio de sementales. Fue cuando además de su honroso cargo como Director, tuvo que desempeñar otro seis, incluyendo el de conductor del bus de la escuela. La situación era entonces de extrema pobreza.

Desde 1935 el profesor Gallego se dedicó de lleno a las actividades docentes e investigativas en Entomología. En 1937 inició la colección de insectos que él inicialmente denominó "Archivo Entomológico" y que fue el inicio del actual Museo Entomológico "Francisco Luis Gallego", nombre que la Universidad dio al archivo en reconocimiento a la extensa labor adelantada por él. Al comenzar la colección el profesor Gallego recibió del Doctor Rafael A. Toro un listado con 143 identificaciones de insectos de Colombia realizadas en los Estados Unidos. Como consecuencia de un intenso y entusiasta trabajo el listado se amplió gracias a la vinculación de otros institutos dedicados a la identificación de insectos. Entre ellos se destacaron el instituto Smithsoniano adscrito al Museo Nacional de los Estados Unidos. El Bureau of Entomology perteneciente al Departamento de Agricultura de los Estados Unidos y el museo Británico de Londres.

El trabajo desplegado por el profesor Gallego llegó a adquirir tal importancia que en los archivos existentes en el área de Entomología se encuentra una extensa correspondencia relacionada con la donación y consulta de especímenes de insectos remitidos de todas partes del país por sus antiguos discípulos de Agronomía e Ingeniería Forestal, profesionales y público en general. Pero si las remisiones llegadas al Archivo Entomológico fueron importantes, no menos lo eran las respuestas dadas por el profesor Gallego.

Es impresionante observar en su correspondencia, como casi sin excepción respondía de manera inmediata las consultas elevadas desde todas partes, agradeciendo además con generosidad las donaciones que hacían al Archivo.

En 1942 a raíz de la visita realizada a la Facultad por el Doctor Edward Chapin, Entomólogo del Museo Nacional de los Estados Unidos, se apreció claramente el valor del Archivo Entomológico que desde hacía siete años venia construyendo el profesor Gallego. Se produjo entonces una intensa labor de identificación de insectos, particularmente del orden Coleóptera y se ofreció al profesor Gallego la posibilidad de viajar a dicho país con el fin de adelantar estudios de

especialización y colaborar además con el Museo Nacional. Desafortunadamente esta posibilidad no se pudo concretar.

Indudablemente el profesor Gallego fue el fundador y más ferviente impulsador de una joya científica que hoy ocupa una de las primeras posiciones en su género en Latinoamérica, que posee una colección taxonómica organizada científicamente, conformada casi en un 100% por especímenes colombianos y conservada cuidadosamente por los profesores y el personal de apoyo adscrito al área de Entomología.

Entre sus escritos merecen especial mención los "Estudios Fundamentales" publicados en 1946, en los cuales recopiló información y consignó sus observaciones sobre la biología, hábitos, ecología, daños, distribución y control de 149 especies de insectos y ácaros de importancia agrícola y pecuaria en Colombia.

Escribió cerca de 20 artículos sobre plagas de diversos cultivos en Colombia, que fueron publicados en la revista de la Facultad de Agronomía (Medellín), Agricultura Tropical y otras.

Fue iniciador de las "Listas de Insectos de Importancia Económica en Colombia", donde presentaba información muy resumida sobre los insectos dañinos por cultivos, con sus nombres científicos y nombres comunes. Estas listas han sido actualizadas en varias ocasiones por el Doctor Raúl Vélez Ángel.

En 1942 publicó el primer Catálogo Alfabético de insectos determinados que poseía en Museo Entomológico que hoy lleva su nombre.

DISTINCIONES

- Beca para estudios en el exterior en 1937.
- Profesor Titular de la Universidad Nacional de Colombia en diciembre de 1949.
- Medalla al Mérito Agrícola por la

Asociación Nacional de Ingenieros Agrónomos en noviembre de 1952.

- Profesor Emérito de la Universidad Nacional en marzo de 1962.

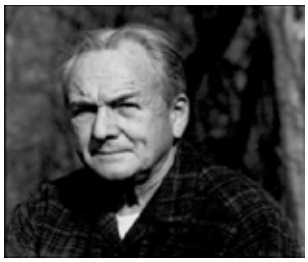
- Titulo: Maestro de Agrónomos y Medalla de Oro, impuestos por los profesores de la Facultad de Agronomía de Medellín en 1964.

- Cruz de Boyacá, grado de Caballero, impuesta por el Gobierno Nacional en mayo de 1964.

- Placa de Plata y Estatuilla de Oro, otorgadas por sus discípulos residentes en Bogotá, para conmemorar las Bodas de Oro de la Facultad Nacional de Agronomía en 1964.

- Dos placas conmemorativas, una de ellas: "LABORATORIO DE ENTOMOLOGIA FRANCISCO LUIS GALLEGO", como homenaje en sus cuarenta años de vida profesional, en Abril de 1967.

- Dedicación del Doctor J. F. Gates Clarke, Senior Scientist, en la descripción e identificación de la nueva especie *Maesara gallegoi* en 1968. En la publicación el taxónomo alude al doctor Gallego como: Decano de la Entomología Suramericana.



JONH F. GATES CLARKE

- Medalla al Mérito Agrícola Rafael Uribe Uribe, impuesta por el Ministerio de Agricultura en 1970.

- Pergamino entregado por la Asociación Latinoamericana de Fitotecnia, como reconocimiento a su labor en el campo nacional e internacional. Noviembre 1970.

- Se adopta el nombre de Gallescencia ("La ciencia de Gallego"), en honor del insigne profesor, para la revista de la Facultad de Ciencias de la Universidad Nacional de Medellín, en 1981.

- La Sociedad Colombiana de Entomología (SOCOLEN), establece el premio "Francisco Luis Gallego" para el mejor trabajo presentado por estudiantes durante cada uno de sus congresos anuales.

- El Doctor J.C.M. Carvalho, taxónomo brasileño, dedica en 1983 la especie *Eccritotarsus gallegoi* n. sp. a su colega y amigo desaparecido.

- En Junio de 2010, Conle, Hennemann y Gutierrez, le dedican el nombre de una nueva especie de Phasmida: *Libethra gallegoi*.

- En 1991, los taxónomos brasileños María Elena Galileo y Ulbirajara R. Martins honrán la memoria del doctor Gallego determinando *Callia gallegoi* n. sp., a un cerambícido que fuera colectada por él en 1949.

La muerte del doctor Gallego, el 27 de junio de 1971, dejó un gran vacío en su hogar, en la Universidad, en el país y entre los profesionales del sector agropecuario, a todos los cuales les dejó como legado su ejemplo de disciplina, honestidad, servicio, solidaridad y en muy alto grado el sentido de la amistad.

Esta somera semblanza, con motivo del centenario del natalicio del Doctor Gallego, lejos de pretender ser completa, solo trata de rescatar para al nuevas generaciones sus ejemplos y rendir un modesto pero sencillo homenaje a la memoria de tan insigne colombiano, homenaje que además hemos querido compartir con sus dos hijas Inés y Noemí. El nombre de Francisco Luis Gallego quedará pues, perpetuado como honra y gloria de la Entomología Colombiana.